mado *mekejka* i los terribles hielos de las estanques rusos, empleados como *misioneros* del proselitismo *ortodoxo*: (algunas mujeres, mas obstinadas que otras, han recibido hasta cien latigazos, dice el encargado de Negocios americano, M. Jewel, 22 de Febrero de 1874). No he citado ni el nombre de Pieta, viejo paisano que, intimado a que convirtiese su alma a la *ortodoxa*, le hizo, por el contrario, jurar que permaneceria fiel a su Dios, i que inmediatamente puso en los jerdarmes, en cargado de cadenas i desaparecer; ni el de las Mateyca i el de sus compañeras, cuyos sufrimientos i fuga han tenido eco en toda Europa; ni el del abad Baranowski, muerto a palos i de hambre en el convento *ortodoxo* donde fué encerrado; ni de otros muchos cuyos sufrimientos referia el mismo P. Lescoeur, en 1867 a nuestros lectores (*Correspondant* de Junio de 1867); ni de toda aquella serie de actos violentos que contaba una carta de Varsovia en Marzo de 1867. He resumido medianamente la historia de los perseguidores: el martirolojio será siempre incompleto, porque aumenta todos los dias.

Esto es lo que pasa en Rusia; pero ¡ai! ¿no es esto mismo lo que hoi pasa en Europa i fuera de Europa? Todas las Constituciones posibles proclaman la libertad de cultos, lo mismo que la Constitucion dada por el emperador Nicolas a la Polonia aun despues de la insurreccion de 1830. Asegúranse por Constituciones, por proclamas, por tratados, la entera libertad de todas las Iglesias, escepto la de la Iglesia Católica; pero nosotros vemos a nuestras puertas, lo mismo en los Alpes que en el Rhin, lo mismo que en los confines de la Siberia, sacerdotes espulsados, Iglesias invadidas, clamáticos i apóstatas instalados por la fuerza en lugar de los pastores lejítimos, en templos que desde entónces permanecen desiertos, i todos los rodeos de la charlatanería diplomática, empleados para probarnos que nada hai mas conforme con la libertad de las conciencias que esta violencia ejercida sobre la conciencia.

Los harenes *ortodoxos* del czar han impedido dormir sobre su lecho real a las señoras Bismark, Cartaret i otras. I aun fuera de Europa, en paises católicos i con Constituciones que aseguran la mas completa libertad relijiosa, el Brasil destierra los obispos; el Estado de Venezuela dicta contra la Iglesia Católica una lei que declara perfecta nuestra revolucionaria *francesa*; el mismo turco, que no [illegible] a secundar a la Rusia, el turco, como se pretendia i el pseudónimo ha hecho fabricar una secta enteramente nueva de *ritos católicos* armenios, en cuyo provecho aherroja a los sacerdotes i confisca las Iglesias. I en nuestra Francia, en la Francia de mañana, ¿qué sucederá? Podemos juzgarlo por el lenguaje de estos partidarios entusiastas de todas las libertades, que saben que la Rusia ha anonadado la libertad de los católicos por medio del tranquilo i sabio *Journal des Débats*, que nos anegaraba que la union al cisma de la diócesis de Cholm se habia hecho «sin persecucion, merced al progreso del siglo que ha cambiado el fanatismo relijioso:» (Agosto de 1875.) No hablo de la China i del Japon, donde tambien se ha prometido a los católicos la libertad de su culto, i no se deja de perseguirlos.

No es ménos notorio, segun los *grandes* espíritus de nuestro siglo, que la Iglesia católica es intolerante, i la única intolerante del mundo. El pobre hombre que, sin decir una palabra i sin hacer daño a nadie, va a rezar el rosario a una Iglesia, a ejemplo del ilustre sabio Ampere i de nuestro llorado amigo Uzanam, es en el mas alto grado fanático e intolerante. Pero por el contrario, el pillo que le tira piedras en la calle o en el periódico, ese es hombre esencialmente *tolerante*; el comun zaporrogo que le da sablazos, el jacobino que le guillotina, el jeneral adorado de galones de la Commune que le trata como un rehen, ese es el hombre de progreso, el hombre de la libertad, el apóstol de la tolerancia. Nunca habrá para él bastante indulgencia i amnistía, ¿qué digo? bastante incienso i corazas. ¿Recordais el ruido que hicieron hace veinte o treinta años los periódicos, i hasta los diplomáticos, con motivo de un pequeño judío que habia sido bautizado, i por consecuencia, separado de sus padres?... Durante este tiempo, en Dinamarca se divorciaba, castigaba i desterraba a mujeres por haberse convertido al catolicismo; en Rusia pasaban los hechos como acabamos de referir. Pero de las persecuciones de Dinamarca i de Rusia no se enidaban los periódicos ni diplomáticos, i dias ahajos muertos de frio en Siberia o 400 paisanos fustigados, hasta morir en Lituania, no han sido dignos de ocupar la atencion de Europa ni aun en la mitad que la ha ocupado la queja del padre Mortara.

Hasta los primeros cristianos, nuestros innumerables mártires, que ni una sola vez han respondido a la espada con la espada, son acusados de intolerancia, i los que los atenaceaban, torturaban i abrian el vientre, Neron i Dominiciano, se nos han presentado como modelos de tolerancia (4). Por esta razon talvez la censura trata a Neron i a Caligula como si hubiesen sido Romanoff, i no permite llamarlos tiranos, como tampoco a Ivan el Terrible (5).

Término: en el vocabulario de nuestro siglo, *intolerante* quiere decir católico; tolerante quiere decir enemigo de los católicos. *Tolerancia*, quiere decir persecucion; *libertad*, quiere decir servidumbre; *liberal*, quiere decir déspota; *fraternidad*, quiere decir 93.

Nunca siglo alguno se ha dejado conducir lamentablemente por palabras, i por palabras que son una mentira.

Sin embargo, no nos quejemos. En esto se nos hace un grande honor i se rinde un grande e involuntario testimonio a la verdad de nuestra fé. Todos, cismáticos, herejes, judíos, mahometanos, paganos, nihilistas, libre-pensadores, o los que así se llaman, no estarian tan unánimes contra nosotros, si nosotros no fuésemos la verdad. Sus doctrinas los separan a unos de los otros, tanto como por ellas están separados de nosotros. Si tuviesen entera fé en sus doctrinas, tratarian del mismo modo, o por la represion o por la tolerancia, a todo lo que se separase de ellas. Pero si nos distinguen, es porque tenemos un carácter especial, i este carácter es la verdad.

Es preciso ser justo. Hai entre ellos una escepcion, un solo individuo, como la que he citado hace poco; hai un pais que forma la escepcion. Ciertamente Inglaterra ha sido por largo tiempo i hasta nuestros dias intolerante como Rusia para con el Catolicismo, cruel contra Irlanda, como Rusia contra Polonia. A la persecucion sangrienta de Enrique VIII, Isabel i Jacobo I, ha sucedido la persecucion legal que nuestra jeneracion ha visto concluir. Pero por fin allí tambien ha tenido su término. Por el tiempo en que nuestra Francia, despues de treinta años pasados sin golpe de Estado popular, iba a entrar por su desgracia en la barrera de las revoluciones, Inglaterra, obedeciendo una vez enteramente a sus pueblos, pedia al espíritu de justicia de su Parlamento una garantia contra las revoluciones futuras, i despues de toda una vida de combates, la carrera de O'Connell era coronada por uno de los mas gloriosos triunfos que jamas haya obtenido un hombre, una nacion, una Iglesia. Todo sin duda no se ha terminado, pero todo lo que ha sido hecho ha sido lealmente mantenido. Lóndres no es Moscow; en Lóndres tolerancia quiere decir tolerancia, i libertad quiere decir libertad. I es preciso añadir, para nuestra vergüenza, que en esta misma hora la libertad de la Iglesia, la libertad de sus congregaciones, la de su enseñanza, es, si no mas completa, por lo ménos mas segura en Lóndres que no lo es, no solo en San Petersburgo i en Berlin no solo en Roma (¡ai! ¡para qué decir esto!) sino en Viena i en Paris.

La nacion inglesa hoi todavía puede cometer sus mayores agravios, pero por lo ménos

(4) La tolerancia romana i la intolerancia cristiana se hallan en perpétuo contraste con la historia.—M. Duboi Guchan: *Trébitte i su siglo.*

(5) *La verdad sobre la Rusia*, por el príncipe Dolgorovkoff, Paris 1860.

conserva la palabra, i me imajino muchas veces que aquella estabilidad política con que desafia a las revoluciones es la recompensa temporal de la justicia que ha debuelto a la Iglesia como tambien esta tentado a ver en la superioridad industrial de Inglaterra, una recompensa de su fidelidad en observar el domingo. El taller inglés produce en seis dias mas que otros en siete: material i moralmente esto se halla en el órden. Pero esto es una recompensa temporal; mas tarde quizás vendrá la recompensa espiritual.

Temo gritos, al concluir, al padre Lescoeur, que nos perdonará haberle copiado tantas veces. Su libro, lleno de hechos i de documentos, provoca a cada instante las citas, i siéntese no poder multiplicarlas mas. Lo que deberian hacer nuestros lectores es buscar en la obra del padre Lescoeur, tan francés por su lenguaje mui ardiente i mui justamente identificado con la causa polaca, la plenitud de luces i de convicciones que nos han dado sus páginas.

Fr. de Champagn.

EL ESTANDARTE CATOLICO

SANTIAGO, MARTES 27 DE MARZO DE 1877.

«LA PATRIA»

NO TIENE RAZON PARA IRRITARSE.

La Patria, léjos de calmarse con nuestras esplicaciones, ha salido de tino: se figura ver alusiones malignas en cada una de nuestras palabras i pierde su buen humor hasta olvidarse de los sudarios con que ántes decia que la Iglesia deseaba vestirla en vida. Deja, por lo mismo, de ser interesante su conversacion, ya que se hace chillona la voz: peor para nosotros que hemos de oirla i contestarle.

Supone que copiamos por ser nuestras las palabras de la antigua Revista Católica i supone lo que no es. Copiámoslas por ser de La Revista; porque ese periódico era el órgano reconocido del clero, i porque en esa vez hablaba a nombre del mismo clero, lo cual, nos parece, cambia no poco el asunto.

Nos decia La Patria que habiamos variado en lo relativo al Estado docente i nos hacia por ello reproches tan amargos como poco prudentes. La manera de manifestarle su error era mui sencilla: trascribimos las palabras en que ahora doce años espresábamos la opinion del clero acerca del asunto i escojimos una frase idéntica a la que hoi servia de tema a nuestro contradictor para ecsarnos de haber cambiado de ideas.

¿Debia enojarse por eso La Patria? Nó: lo único que debiera hacer seria confesar su error. Pero para los enemigos de la infalibilidad pontificia es cosa mui dura resolverse a ser falibles, i nuestro contradictor prefirió ahorrarse tal sufrimiento, mostrándose sumamente airado e incapaz de discutir.

Habiamos opuesto, en prueba de que somos partidarios del Estado docente, el hecho de que los sacerdotes enseñan en los colejios oficiales i aun de que han tomado en diversas épocas a su cargo la direccion de algunos de ellos. Respondimos al argumento; le dijimos que bien podian ser profesores i rectores de colejios oficiales los mismos que desean que no haya colejios oficiales. El argumento habria valido si esa cooperacion del clero hubiera sido indispensable para la existencia de tales establecimientos: nada vale desde el momento en que con ella i sin ella el mal que deploramos seguiria siempre en pié.

Como en las demas cosas, se desentiende en esta de nuestra contestacion i nos pregunta qué haríamos si mañana hubiera un gobierno católico: ¿querriamos concluir con el Instituto o solo reformarlo conforme a nuestras ideas? Ya hemos contestado varias veces a la pregunta que vuelve a hacernos hoi La Patria. Si hubiera un gobierno católico dispuesto a escuchar la voz del clero, éste le pediria la conclusion del Estado docente, ya que creemos el mayor mal de la época la enseñanza oficial.

Esperamos que La Patria no nos arguya diciéndonos que no cree nuestras palabras; pues colocada en ese terreno, la discusion es imposible entre personas educadas. I aunque estamos seguros de que no lo hará La Patria, le recordaremos para mas convencerla que, cuando ahora doce años pedíamos a nombre de la Iglesia la libertad de enseñanza, nos encontrábamos con un gobierno al cual atacaba nuestro contradictor i atacaba acremente por considerarlo amigo e instrumento de los católicos. Lo que entónces hacíamos le manifiesta lo que haríamos en el caso que nos propone.

Es curioso el camino que ha llevado esta corta polémica con La Patria.

Comenzó por acomsejarnos i se enojó porque, agradeciéndolos, no aceptábamos consejos que, segun ella, nos permitirian vivir unos pocos años mas, con tal de que no diéramos señales de vida; nos acusó de pretender el monopolio de la enseñanza: le probamos que lo combatíamos i que éramos opuestos a todo monopolio; nos dijo entónces que habiamos cambiado: le probamos que el clero piensa hoi lo que pensaba hace doce años; supone ahora que nuestra defensa es un ataque a la persona del redactor: concluyámos estas líneas asegurándole que no la hemos tomado un momento en cuenta i que esperamos hacer siempre otro tanto.

Crescente Errázuriz.

NOTICIAS RELIJIOSAS.

MARTIROLOJIO.

Marzo.

Dia 28.—Santos.—Alejandro, mártir en Palestina.—Castor, mártir en Cilicia.—Dioteo, mártir en id.—Basilio, prelado i confesor.—Esperanza, abad i confesor.—Fortunato, mártir en Córdoba.—Gontramno, rei de Francia i confesor.—Malco, mártir en Palestina.—Primo, mártir en id.—Agabo, mártir en Africa.—Sixto III, papa i confesor.—Sucesso, mártir en Africa.—Santas.—Fortunata, virjen noble i mártir.

FUNCIONES RELIJIOSAS

QUE TENDRAN LUGAR

Mañana miércoles 28 de marzo.

OTRAS FUNCIONES.

Catedral.—Misa solemne en la cual se canta la pasion, a las nueve. En la noche, tiene lugar el oficio de las tinieblas. Hai asistencia del clero secular.

Las mismas ceremonias tendrán lugar en las siguientes iglesias: Merced, San Francisco, San Agustin, Santo Domingo, Recoleta Franciscana i Dominica.

SERMONES DE SEMANA SANTA.

En la iglesia de la Catedral: Sermon de Mandato o del Lavatorio.—Señor presbítero don Baldomero Grossi.

De Tres horas: Señor presbítero don Ramon Angel Jara.

Resurreccion: Señor presbítero don Estéban Muñoz.

Santa Ana.—Institucion: Señor presbítero don Alejandro Larrain.

Mandato: Diácono don José Miguel Echeverría.

Pasion: Señor presbítero don Baldomero Grossi.

Tres horas: Señor presbítero don Juan Andres Ponce.

Merced.—Institucion: R. P. Felipe Mardones.

Mandato: R. P. Cayetano Mora.

Tres horas: R. P. Felipe Mardones.

San Agustin.—Institucion: R. P. Ildefonso Camus.

Mandato: R. P. José Fermin Pico.

Tres horas: R. P. Prior Eleuterio Gonzalez.

Santo Domingo.—Institucion: R. P. José de Santa Rosa Feire.

Pasion: R. P. Rafael Lazcro.

Tres horas: R. P. José N. de Jesus Ovalle.

Resurreccion: R. P. Domingo Duran.

San Francisco.—Institucion: R. P. Rafael Llanrado.

Mandato: R. P. Anjel Custodio Fabres.

Pasion: R. P. Juan Capistrano Pacheco.

Tres horas: R. P. Bernardino Abasca.

Recoleta Franciscana.—Institucion: R. P. Francisco Mata.

Mandato: R. P. Buenaventura Santana.

Pasion: R. P. Anjel C. Rivas.

Tres horas: R. P. Juan Bautista Diaz.

Cármen de San José.—Institucion: Señor presbítero don Estéban Muñoz.

Pasion: Señor presbítero don Juan Francisco Riveros.

Tres horas: R. P. Campos de la Compañía de Jesus.

San Ignacio.—Tres horas: reverendo padre Manuel Poncela.

San Isidro.—Institucion: señor presbítero don José Delfin Turrieta.

Mandato: señor prebendado don Francisco Martinez Gárfias.

Tres horas: señor presbítero don José Delfin Turrieta.

Claras.—Mandato: señor presbítero don Hilario Fernandez.

Pasion: señor presbítero don Francisco Saturnino Belmar.

Tres horas: señor presbítero don Baldomero Grossi.

San Diego.—Mandato: reverendo padre frai Francisco Muñoz.

Tres horas: señor presbítero don Alejandro Larrain.

Capilla de los hermanos Cantalicios (calle nueva de San Diego).—Tres horas: señor presbítero don Francisco Saturnino Belmar.

San Juan Evanjelista.—Tres horas: señor presbítero don Estéban Muñoz.

Agustinas.—Institucion: señor presbítero don Alejandro Echeverría.

Pasion: señor presbítero don Estéban Muñoz.

Tres horas: señor presbítero don Cirilco del Real.

Estampa.—Institucion: señor cura presbítero don Benjamin Sotomayor.

Tres horas: id.

Capuchinas.—Tres horas: señor presbítero don Ildefonso Saavedra.

Cármen de San Rafael.—Institucion: señor presbítero don Ciriaco del Real.

Tres horas: señor presbítero don José Luis Parada.

Capuchinos.—Institucion: reverendo padre frai Juan Francisco de Echoto.

Tres horas: reverendo padre frai Alejo de Barleta.

Viérnes en la noche, sermon de la soledad de la Santísima Virjen: reverendo padre frai Alejandro de Urbino.

Santa María Salomé (Verónica).—Tres horas: señor presbítero don Leoncio Sálas.

Rosas.—Institucion: señor presbítero don Ramon A. Jara.

Pasion: reverendo padre Campos, jesuita.

Tres horas: señor presbítero don Hilario Fernandez.

Nuestra Señora del Rosario (Visita.)—Tres horas: señor presbítero don Vicente Guajardo.

AÑALEJO.

Marzo 28. Viol. F. 4.ª Maj. hebd. De ea simp. ut in psalter. fer. 4.ª per ann. et prop. loc. Absol. de 3.ª noct., benedict. Ille nos benedicat, Divinum. auxilium, Ab sanctitatem, Ad hand. et hora. preces ut heri et psal. qui addatur. ad prim. est Judica me Domine. Miss. propp. sine Gl., cum Prophet., 2.ª orat. ut in 25 hujus. Tract. et Rmus. Dno. Vp. de hac. fer. cum precib. in vp. et cómpl. ut heri.

Marzo 29. Viol. F. 5.ª In Coena Domini dp. I. cl. Offic. ut in prop. loc. Hora. min. dic. in choro cum candel. accens. et utit. pall. et velo crucis col. viol. In Miss. astem utitr. paramentt. alb. et vel. cruc. altar. ubi celebr. Miss. ejusd. col. Miss. propp. sine Psl. Judica me, nec. Gloria Patri ad introit., nec ad Lavabo. Dicitr. Gloria in excelsis et ad ejus intonat. pulsantr. campan. et org., quae postea silent usq. ad ejusdem hym. intonat. in sab. sanct. Unica orat., Cr., Prf. de Cruce, Comites, Hanc igitur et Qui pridie prop. Aguas Dei et tres orats. consect. ante commemorem dicuntr. more solito, sed pax non datr., et in fine Evang. S. Joan, in cujus initium Sacerdos non sign. altare sed scipsum tant. Vp. ut in prop. notat., sine cantu et cum candel. altar. accens., et dum dicuntr. denudantr. altaria recitans psal. Deus, Deus meus.—Transeuntes ante SS. Sacrament. in sacello reposituu utroque genu flectere debent. Compl. ut suo loc. notatr.

INTENCIONES DEL APOSTOLADO

DE LA ORACION EN CHILE PARA EL MES DE MARZO DE 1877.

INTENCION JENERAL

Los intereses del catolicismo.

INTENCIONES PARTICULARES.

Marzo 28. San Sixto, papa.—El don de oracion.—Amor al Sagrado Corazon de Jesus.

ORACION.

Divino Corazon de Jesus, yo os ofrezco, por el Corazon Inmaculado de María, todas las oraciones, obras i sufrimientos de este dia por las mismas intenciones con que Vos sin cesar orais i os inmolais sobre el Altar.

Os las ofrezco en particular para alcanzar de vuestra bondad el que se alejen los peligros que amenazan a vuestra Iglesia. Oh Jesus, mostrad, en esta hora de angustia, el amor ardiente que os abrasa por vuestra esposa i proporcionad vuestros socorros a la grandeza de sus tribulaciones. Así sea.

Corazon de nuestro amable Salvador, haced que arda i siempre crezca en nosotros vuestro amor.

(Padre Nuestro, Ave María i Credo.)

Señor Jesus, cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon a nuestro Santo Padre el Papa.

¡Oh Jesus, os pedimos por el Corazon inmaculado de María, que salveis a la Iglesia i a Chile.

SAN SIXTO III, PAPA.

Era Sixto un sabio presbítero de Roma, cuando en 418 condenó el Papa Zósimo la herejía de los pelajianos. Como éstos propalasen que Sixto estaba en su favor, el santo los anatematizó públicamente. San Agustin le escribió dos cartas para felicitarle por su celo en defensa de la verdad, i en la primera alaba el *tratado* que escribió Sixto en defensa de la *gracia*. Elejido nuestro santo para suceder a San Celestino, escribió al orgulloso Nestorio para que se sometiese al concilio Efesino que le habia condenado. Reconcilió a los orientales con el Hustre San Cirilo. En sus cartas sostuvo claramente la supremacía de los Papas sobre todos los obispos cristianos, i dice que San Pedro sigue enseñando en la persona de sus sucesores.

Un noble caballero romano, llamado Basso, calumnió gravísimamente a Sixto. El santo permitió que se examinase con todo rigor su conducta i se descubrió evidentemente la calumnia. El emperador condenó a Basso i un concilio lanzó la escomunion contra el calumniador. Pero San Sixto lleno de caridad, perdonó a su enemigo, acudió a consolarle, le visitó personalmente i le prodigó cuanto podia serle agradable. El mismo le administró el Santo Viático en la última enfermedad, i le vió ir a orar sobre su sepulcro.

El sotoriano Juliano de Eclano, el mas sutil i hábil de los pelajianos quiso engañar al santo Papa para que le admitiese en su comunion; pero el prudente Sixto se negó siempre a dar crédito a la fingida conversion del hereje.

Despues de ocho años de pontificado murió santamente San Sixto III en 440.

PONCIO PILATOS.

Passus sub Pontio Pilato....

De cuantos personajes intervienen en la dolorosa historia de la Pasion del Señor que en esta semana se canta i se predica en nuestras iglesias, ninguno inspira tan encontrados sentimientos como el que he puesto por título al frente de estas líneas. No se sabe en definitiva si considerarlo como verdugo o como víctima. Pues participa de ambos caractéres; ni se resuelve el corazon a odiarlo del todo, ni a compadecerlo del todo, como quisera que en él se hallan motivos a la vez para el odio i para la compasion. Estudiémosla, i pueda que de su estudio saquemos provechosas enseñanzas, ya que la oportunidad nos aconseja hoi buscarlas en los tremendos misterios que vamos a celebrar.

Tres rasgos principales constituyen, por decirlo así, la fisonomía moral del desdichado gobernador de Jerusalen en los dias críticos de la Pasion del Salvador. Las circunstancias exijian para su puesto un hombre de firmeza, i Pilatos era la misma debilidad; un hombre independiente, i Pilatos era esclavo de respetos humanos; un hombre de justicia, i Pilatos nunca pretendió ser mas que un hombre de conciliacion. Así salió ello. Analicemos su conducta, i veremos confirmadas estas indicaciones.

Nunca fué Pilatos enemigo del Salvador. No se lee de él que tomase parte en los cabildeos del Sanhedrin para preparar su ruina; la tradicion nos lo pinta al revés, como admirador de sus prendas personales i de sus milagros. No promovió la tempestad; levantósele al pié de su tribunal, sin que él la buscase; de seguro procurara a cualquier precio desentenderse de ella, i mirar, como se dice, los toros desde la barrera, si su posicion oficial no le hubiera obligado a tomar en la funcion una parte activa. Imájen de él son tantos *hombres de bien* de nuestros dias; no persiguen a la verdad, pero tampoco toman cartas por ella, creen que lo sumo de la prudencia consiste en una cierta neutralidad que les haga bien vistos, así de los amigos como de los enemigos; lo demas fuera ¡libremos Dios! exponerse a graves riesgos, ponerse en evidencia, comprometerse. ¡Infelices! Pero, comentarios aparte, i sigamos nuestro estudio histórico.

La neutralidad, aun humanamente hablando, no es siempre el mejor sistema. Pilatos pudo vivir en ella mas o ménos tiempo; pero un dia la marea subió, subió, i tanto subió, que llegó hasta el atrio de su palacio, i fué preciso decidirse. Los enemigos de Jesus instaban, el pueblo seducido bramaba de rabia a sus piés... terribles sacudimientos debió esperimentar aquel corazon vacilante al verse preciado a salir por fin de su cómodo retraimiento. La neutralidad convirtióse entónces en debilidad, como le sucede siempre a todo neutral, a quien las circunstancias llegan a colocar en tales apreturas. Débil, sí, se mostró, i débil hasta el punto de llegar a ser ridículo todavía más que criminal. Miradle. Sabe que el móvil de las acusaciones contra Jesus es pura envidia; sabe que los autores de tales acusaciones son tan cobardes como malvados; sabe que una palabra suya dicha al oído a un centurion i a veinticinco soldados de su guardia romana le basta para desembarazarse de aquella turba de majaderos i charlatanes; sabe que Jesus es inocente, i acaba de recibir sobre esto, de su mujer, un misterioso recado, i, sin embargo, cuando todo pende de un *né* de sus labios, no pronuncia este *né*, que fuera lo mas sencillo, sino que se echa a discurrir vanos espedientes para siquiera alargar un asunto que no se atreve a resolver. Por esto envia a Herodes; por esto le azota; por esto le saca al balcon; por esto le pone en paralelo con Barrabás; por esto la sentencia a muerte eso sí... lavándose siempre las manos... inútil ceremonia que acabe de poner de relieve su debilidad en lucha con sus propios remordimientos. ¡Miserable! I ¿Quién es, hubiera podido decírsele, ese Anás, quién ese Caifás, quién ese pueblo envilecido bajo la dominacion extranjera, para llegar a *imponerse* a un gobernador, representante nada ménos que de la majestad del Senado i pueblo romano? No prosigais preguntándoselo a Pilatos, lectores mios, que es pleito perdido, i la cosa para él ya no tiene compostura; pero recordad, sí, que la presente es época, tambien de grandes debilidades; que no es la fuerza de los enemigos la que tiene agobiada a nuestra Santa Relijion, sino la flaqueza de ciertos amigos; no el descaro de las malas ideas, sino la falta de cristiano descaro de los que profesan las buenas, no los reiterados ataques de los que combaten, sino la flojedad, la neutralidad, el vano *qué dirán* de los que debiéramos defender.

He escrito una palabra, i ella esplica talvez mas que otra alguna el secreto de las debilidades de Pilatos: el *qué dirán*. A los fariseos les pareció tan eficaz este argumento, que fué el principal de que se valieron para hacer sucumbir a sus exijencias al atortolado gobernador. *Si sueltas a Jesus*, le dijeron, *no eres amigo del César*. Forzoso es confesar que aquellos viles legleyos pasieron, como se dice, el dédo en la llaga. En efecto. ¿Qué dirá el César? Hé aquí un argumento sin réplica para un espíritu débil como el de Poncio Pilatos. Dirá que no soi ministro celoso de su dignidad, que por mi incuria se altera el órden en la provincia que me tiene confiada; dirá tal vez que me he dejado seducir como tantos por el prestijio de la nueva doctrina; dirá..... » pero, en fin, échese Ud. a discurrir lo que puede imajinar un infelis receloso del *qué dirán* i temeroso ademas de perder a consecuencia de él su empleo, su preponderancia, su concepto de ilustrado, el favor del príncipe o del pueblo. ¡Válgame Dios! ¿I cómo es esta tambien la historia de hoi? ¿No es tal vez la tuya, amigo lector?

El carácter dominante en los débiles i esclavos del respeto humano es el de ser en todo conciliadores. No creais que aborrezcan la verdad, nó; tampoco Pilatos aborrecia a Cristo. Desean solo no ser aborrecidos por causa de ella. Por esto tienen sonrisas complacientes para el error, que quizá detestan en el fondo de su conciencia, como la tenia Pilatos para con aquel pueblo ébrio, de quien salió a tomar consejo desde el balcon. Quisieran por esto que el error i la verdad viviesen amigos, hermanos, sin reñir sangrientas batallas, sin despedazarse con fieras invectivas, acordes ambos en respetar los fueros del pensamiento libre. El error, dicen, no debe ser perseguido, i esto en él por espíritu de ilustracion i de tolerancia. Tampoco, añaden, debe ser perseguidora la verdad, i esto en ella por espíritu de caridad cristiana. Nada de asperezas, nada de intransijencias, nada de actitudes claras i definidas. En todo el equilibrio, el justo medio, *el nequid nimis* nai para el bien como para el mal. Huid las exajeraciones, el celo indiscreto, las intemperancias. El furor, la falta absoluta de consideraciones, el despecho i los dicterios gozadores únicamente para quienes en su polémica no se arengan a seguir ese maloso procedimiento de temperamentos i transacciones. ¡Duro con estos!

¡Vive Dios, amigo lector, que Pilatos fué maestro en tales mañas, i no le valieron! Al fin halló de resolverse: por Cristo o por Barrabás. Su conducta con la revolucion de entónces puede compendiarse en los siguientes términos:

—¡Dános a Jesús, crucifícale!

—No puedo, es inocente.

—Tenemos una lei, i segun ella debe morir.

—¡Ah! es cierto, primero la legalidad; pero... podriamos contentarnos con azotarle.

—Quita de ahí, crucifícalo le queremos.

—Bien es
pero le indult
—No quere
Barrabás. ¡O
—Pero... s
lo veis, qué p
—¡Vaya un
nion pública,
razon de Est
—Por Dios
trumo que se h
Hanse, vedle
—Nada, sí
César? Caerás
—Son, cruc
me lavo las m
gre de este ju
I el justo es
poder de los
mente por con
conciliacion.
Trasademos
escenario, es d
siglo; vistamos
i sea el uso la r
el católico cons
—¡Abajo el
—Nó, amigo
derechos del pe
pre; mas no abu
¿No teneis bast
lo?
—¡*Tolle, tolle*
—Bien, tene
suprimirémos lo
cosa del dia; las
espíritu moderno
da...
—¡Abajo el
—¿Tendreis
cion? Quitarém
Clérigo sin preb
pobre del hospit
basta... Os darem
—¡Ni por ens
Os lo asegura
honrados. La tol
si señor, el Clero
lo en el templo;
los negocios públ
en la lejislacion
za... nada ya de
—¡No basta!
neo! ¡Guerra a D
la liquidacion so
¡Ni reyes, ni rico
¡Pobre Pilatos
do tus aprovecha
en debilidad, de
cendencia, pusist
cent's, al Justo,
¡Oyalo! la exec
temática por e
Anás, ni a Caifás
sino a tí: *Passus*
repite diez i nueve
tiano. Lo mismo
en Europa el tris
un dia Jerusalen
De concesion e
distingo, han nosh
vor! al Catolicism
cado, un lugar en
derecho igual al
cuando no el prim
en Prusia, i el ho
i de la corona de
sus humildes hijos
¡Te conocemos
heredera del desdi
de Judea, heredera
heredera ante la h
Dios de su inocen
ves! ¡Tambien g
en el presente sig
tio Pilato!—*F. S.*

NOTICI

CORON

DEL ILMO. O

DON JOSÉ M

SEÑOR EDITOR DE

Con el título qu
las mas importan
son la del Mercuri
cado dos interesant
gran cualidad de ex
con toda verdad i
preciosa publicacio
Pero como estos ar
el pasado próximo
parte de los lectore
recreaciones, natur
conocidos de mui p
que ahora que ya t
seria mui oportuno,
sirviese reproducirl

Un apasio

Los indicados art

CORON

DEL ILUSTRÍSIMO SE

DOCTOR DON JOS

Habiéndose conoci
interesante publicaci
blico que la tenemos
disposicion del que
obra de gusto en tod
gar, por tratar de un
tra época; por lo int
la composicion por un
impresion que hace
chilena i en particul
Estrella de Chile», q
timamente, por lo p
persona del señor obi
tado por el señor Mo
de Santiago que gos
dia.

Librería de «El M
mada.

Librería Europea
Huérfanes, 38-A.

Hacemos saber a
que han buscado has
nuestra librería, que
posicion. El título po
llamar la atencion i
conocerla, lo que es
de un hombre cuyos
hicieron tan universal
rido. A lo que se agre
libro es de todo lejo i
pueden producir ménos
que lo acompañe lo m
cido i afable proceder
tegui.

COLEJIO

RECOLETA, N

La matrícula se abre
la recojida de los alum
5 de marzo.

J. J.